

LA INTERVENCIÓN FRANCESA EN MALÍ: DEBER DE PROTEGER, SEGURIDAD INTERNACIONAL E INTERESES ECONÓMICOS.

INTRODUCCIÓN

A pesar de que Malí era uno de los 25 países más pobres de mundo era considerado una democracia ejemplar. El hecho de que pudieran celebrarse elecciones y que hubiera un modelo constitucional laico según las directrices francesas, se consideraba suficiente para que la Comunidad Internacional aceptara esa condición de democracia, como si la democracia se redujera al hecho de poder ir a votar y disponer de una constitución muy respetuosa con la libertad.

En Malí se daban todas las características para que se produjera un conflicto como consecuencia de las condiciones de vida de sus habitantes, de su historia, de las rivalidades étnicas y religiosas, del separatismo, de la criminalidad organizada, de su abundancia de recursos naturales y de la debilidad del Estado.

Cuando finaliza la guerra en Libia, el grupo armado independentista tuareg Ansar Dine , compuesto por mercenarios que lucharon a favor de Gaddafi, regresaron para instalarse en su territorio en la región norte de Azawad, disponían de armamento y equipación suficiente como para iniciar una rebelión. Ansar Dine se alió con AQMI (Al Qaeda del Magreb Islámico) y con el MUYAO (Movimiento para la Unidad de la Yihad en África Occidental). La rebelión comenzó en enero de 2012.

Los tuareg con la ayuda de los islamistas conquistaron casi todo el norte y declararon la independencia de la región de Azawad, imponiendo la *sharia* como norma de convivencia, lo que provocó que miles de malienses huyeran hacia el sur, con el consiguiente aumento de la catástrofe humanitaria que ya azotaba al Sahel.

Por su parte, un número considerable de soldados del ejército regular maliense se pasaron a las filas rebeldes con todos sus equipos y armamento. Muchos de ellos habían sido entrenados por instructores norteamericanos. Los Estados Unidos gastaron en esa formación más de 500 millones de euros.

El presidente Touré fue depuesto mediante un golpe militar el 22 de marzo de 2012, con el pretexto de su debilidad para afrontar la situación del país. Con la mediación de la CEDEAO (Comunidad de Estados del África Occidental) los militares accedieron a nombrar un civil, Dioucounda Traoré, como presidente de un gobierno de unidad nacional. Sin embargo, estuvo a punto de ser linchado por las masas enardecidas por sus opositores y tuvo que huir herido a París durante dos meses. A su regreso, y ante la grave situación de Malí, pidió ayuda a la comunidad internacional.

FRANCIA Y LA DOCTRINA HOLLANDE

Hollande se había presentado ante la opinión pública francesa y ante la Comunidad Internacional como un presidente dispuesto a abandonar el neocolonialismo de sus predecesores. Su doctrina se basaba en la no participación militar exterior por intereses económicos y la retirada del apoyo a cualquier dictador por muy “amigo” que se presentase de Francia.

Pero ante el avance islamista en la estratégica región del Sahel y la petición de ayuda por parte del gobierno de Malí, el presidente francés decidió frenar el avance islamista mediante la creación de una fuerza militar de países de la CEDEAO, con mando nigeriano y apoyo francés. Estas tropas se unirían a lo que quedaba del ejército maliense, que recibiría instrucción por parte de la UE (Unión Europea).

La legitimación de esta fuerza militar se apoya en la resolución 2085 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aprobada por unanimidad. Este plan fue calificado textualmente por la embajadora estadounidense en la ONU como “plan de merde”. Tampoco fue del agrado del Secretario General Ban Ki-Moon, quien así lo manifestó en un informe al respecto.

Cuando los islamistas toman la ciudad de Komna, en el centro del país, se enciende la señal de alarma porque el avance hacia la capital Bamako está muy próximo. Por eso el Consejo de Defensa de Francia autoriza ataques aéreos contra las fuerzas rebeldes el 11 de enero de este año. Además planean y dan la orden de ejecutar la liberación de un ciudadano francés acusado de espionaje, secuestrado por las milicias *yihadistas*.

La operación llevada a cabo por fuerzas especiales francesas fracasa, dos soldados franceses mueren y el rehén es ejecutado después de más de tres años capturado. Ese mismo día un helicóptero de combate francés es derribado por un misil tierra aire de los insurrectos, mueren los dos pilotos.

Hollande ha intentado demostrar su discutida capacidad de liderazgo, pero Europa no le sigue. Los conservadores europeos, a través de sus medios de comunicación, le acusan de haber cambiado sus principios no intervencionista a favor de los intereses económicos y de recuperar la popularidad. El escaso apoyo puede ser debido no sólo a cuestiones de diferencias ideológicas, sino también y principalmente a la crisis económica, que haría muy difícil hacer comprender a la ciudadanía europea embarcarse en un conflicto tan lejano.

El mandatario francés responde que no está en Malí para defender los intereses económicos de sus empresas sino para parar el avance terrorista, proteger a los malienses y recuperar la integridad del Estado maliense.

No obstante, en Malí residen unos seis mil franceses que trabajan para las empresa francesas de la zona, y en países vecinos, Níger, Mauritania, Burkina Faso, hay instaladas numerosas empresas francesas. Por lo que el Sahel es estratégico para Francia. No puede aceptar la amenaza terrorista en un área donde tiene amenazado importantes recursos naturales estratégicos como uranio, gas y petróleo.

Es posible, sin embargo, que a raíz de del secuestro y el trágico final del secuestro en la planta de gas en el sur de Argelia, los europeos puedan reaccionar por temor a nuevos atentados que puedan afectar a la seguridad de sus ciudadanos y a la provisión de gas argelino.

¿INGERENCIA HUMANITARIA O INTERVENCIÓN INTERESADA?

No cabe duda de que la situación humanitaria en Malí esta completamente deteriorada y que la intervención se hace necesaria. Pero como siempre sucede en estos casos surgen las dudas de las verdaderas motivaciones de la intervención. Como ya se ha mencionado, Malí ya era un problema y no se adoptaron medidas preventivas para

solucionar las graves deficiencias de un estado que podía colapsar como ya ha sucedido. La prevención insuficiente ha dado lugar a la intervención militar.

Francia la considera una guerra necesaria, no les queda otra opción, no existe posibilidad de negociar, por lo que no ha sido una guerra de elección. Argumento comprensible en el actual momento ya que no existe un interlocutor dispuesto a la negociación, pero muy discutible si se piensa que durante decenios Malí estaba al borde de ser un estado fallido como ha terminado siéndolo.

Francia sostiene que se trata de una intervención militar legal al amparo de la resolución 2085 del Consejo de Seguridad de la ONU votada en diciembre de 2012 por unanimidad de todos los miembros del Consejo, aunque en esta resolución no se contempla explícitamente que Francia pueda realizar ataques aéreos.

Francia los defiende con el argumento que sí establece la resolución de proteger a los malienses de los ataques terroristas. Y también defiende la intervención porque está en juego la seguridad del Sahel que no puede permitir la instauración de un régimen integrista, que fuera base del terrorismo internacional, como en su día fue el Afganistán de los talibanes.

LAS FUERZAS MILITARES

El **ejército de Malí** está escasamente dotado y con poca capacidad operativa. Disponía de un cuerpo de élite, los “boinas rojas”, que tras el golpe de estado contra Touré en marzo de 2012, fueron apartados por haber apoyado al presidente legítimo. En la actualidad manda en lo que queda del ejército el capitán golpista Amadou Haya Sanogo. Algunas unidades funcionan como fuerzas autónomas que solo obedecen a sus jefes, lo que constituye un verdadero peligro por su falta de control que les lleva a cometer atrocidades con total impunidad.

No obstante, la recluta de soldados jóvenes es importante porque les permite obtener un salario de unos 45 euros al mes. Las fuerzas armadas tienen un presupuesto de defensa de unos 60 millones de euros, el 2% del PIB. Disponen de unos 40 aviones muy

anticuados, sin capacidad operativa, de apenas 50 carros de combate y 70 vehículos blindados. La urgencia ha llevado al gobierno a requisar transportes privados.

Por todo ello, el ejército maliense ha sido incapaz de frenar el avance de unos islamistas bien equipados, entrenados y muy motivados. En tres días fueron capaces de conquistar Gao, Kidal y Tombuctú, provocando la huida del ejército maliense hacia la ciudad de Mopti en el centro del país. Con ello, el gobierno perdió el control de todo el territorio de Azawad.

Ante la situación de estado fallido que no podía garantizar ni el orden ni la seguridad de los ciudadanos, aparecieron milicias civiles de autodefensa como Ganda Izo, Ganda Koy y el FLN (Frente de Liberación del Norte), todas ellas compuestas en su mayoría por jóvenes extremistas a la búsqueda de un modo de vida, un salario, situación que añade todavía más confusión y caos al existente.

Según BFM Business, Francia gastó en la campaña de Libia 503 millones de dólares, es decir 2,2 millones al día. La guerra de Malí será más económica, aunque por el momento no hay un presupuesto conocido. Sí que lo hay para todas las operaciones exteriores del año 2012, 819 millones de dólares, mientras que los gastos de defensa totales para este año 2013 son de 49,4 millones de dólares.

El 60% de los franceses apoyan esta intervención, un porcentaje no tan abrumador más aún si se tiene en cuenta que puede decrecer si no hay buenos resultados o la crisis se prolonga en el tiempo.

Los **franceses han desplegado para esta operación llamada SERVAl** los siguientes medios:

Aviones de combate:

Inicialmente

- 2 Mirage F1 CR de reconocimiento
- 6 Mirage 2000 de ataque (procedentes de la operación Epervier del Chad)
- 3 KC-135 de reabastecimiento en vuelo
- 1 C-130 Hércules
- 1 C-160 Transall

- 10 Helicópteros de ataque Gazelle y Tigre

El 11 de enero comenzaron los ataques con helicópteros armados Gazelle

El 13 de enero se incorporaron

- 4 Rafale desde un escuadrón de Provence para atacar objetivos en Gao.

Fuerzas terrestres

- 1500 soldados que llegarán a ser hasta 2500 cuando se complete el despliegue

Además 2000 militares procedentes de Níger, Burkina Faso, Benín, Guinea y Ghana se incorporaran en su ayuda antes del 26 de enero.

España aprobó en Consejo de Ministros participar en la operación con un avión de transporte C-130 Hércules y apoyar a las operaciones con el uso de bases aéreas para los países miembros de la UE y OTAN que actúen de acuerdo con la resolución 2085 de la ONU. Ayudará a la formación de militares del ejército de Malí con el despliegue de 50 militares, que trabajarán de acuerdo con lo establecido en la mencionada resolución.

España no participará en misiones de combate.

No se tiene una contabilidad certera de las fuerzas rebeldes, aunque se estima que hay unos 3000 entre yihadistas e independentistas.

ESTADO FALLIDO Y LA YIHAD

El estado de Malí nunca consiguió dominar totalmente la región de Anzawad ante la fuerte oposición de la resistencia tuareg. Ninguno de los sucesivos sistemas políticos que ha regido el país desde la independencia de Francia en 1960 ha conseguido doblegar a los tuareg.

Es más, el estado nunca se preocupó del norte, donde las mafias ligadas al contrabando imponían su ley. Aparecieron los “señores de la guerra”, con su organización y medios militares al servicio del crimen organizado.

Desde 1990, con la represión militar al integrismo islámico, los grupos argelinos yihadistas se refugiaron en el seguro norte de Malí. Desde allí organizaron el GSPC (Grupo Salafista de Predicación y Combate) antecesor del AQMI (Al Qaeda en el Magreb Islámico).

Los salafistas ayudaban a los nativos y de este modo gozaban de su ayuda y de una continua recluta de jóvenes para la causa.

El líder argelino Mojtar Belmojtar alias Jaled Abu el Abbas, fijó como prioridad para la obtención de recursos económicos el secuestro de rehenes occidentales, que tan gran cantidad de dinero les ha proporcionado. El comercio de rehenes ha proporcionado además de suculentos dividendos para el Abbas, modo y medio de vida a numerosas personas en la zona del Sahel, desde los intermediarios y los negociadores, a la propia organización terrorista que incluye informadores, guías, vigilantes y secuestradores.

Consecuencia del estado fallido, la ONU autorizó con la resolución 2085 del Consejo de Seguridad el despliegue de fuerzas militares en el Norte de Malí.

CONCLUSIONES

La falta de prevención mediante políticas adecuadas de desarrollo de la región ha conducido a la situación actual. La comunidad internacional reacciona a impulsos cuando ve amenazada su seguridad y sus intereses.

La opinión pública en general desconocía la crisis humanitaria que la región del Sahel afronta desde hace decenios. Los conflictos no comienzan en un día, se larvan durante años y se empiezan a hacer insoportables con el paso del tiempo.

Sin embargo, la crisis humanitaria merece que la comunidad internacional se preocupe de ella. Europa no puede permanecer impasible ante la violación de los derechos humanos más elementales.

Francia se ha adelantado seguramente porque ha visto su seguridad y sus intereses amenazados; la respuesta de sus aliados ha sido muy tibia. En juego está la estabilidad

de una zona estratégica para Francia y para Europa (para España también lo es por la dependencia gasística de Argelia y por la propagación del terrorismo internacional).

Parece que la vía de la negociación con los islamistas no es posible, aunque sí se puede intentar la aproximación con los grupos separatistas tuareg de una militancia más laica.

Se corre el peligro de la internacionalización del conflicto, con la proclamación de una nueva “guerra al terror”, lo que significaría no haber aprendido las lecciones de Irak y Afganistán.

La Comunidad Internacional, las potencias, deben comprender que este tipo de conflictos en los que se conjugan factores independentistas, étnicos, religiosos y económicos son muy difíciles de frenar cuando ya están iniciados.

La injerencia humanitaria con medios militares siempre produce consecuencias que se reavivan con el tiempo. En este caso la guerra de Libia ha sido uno de los factores determinantes de este conflicto.

Combatir a un enemigo enquistado en su medio o entre la población civil es muy complicado, aparecen las víctimas civiles, los efectos colaterales, lo que produce siempre más odio y más violencia.

Sí la guerra se prolonga, la opinión pública manifestará su rechazo y no sólo porque afecte a su sensibilidad como seres humanos, sino porque también afectará a sus bolsillos.

Javier Jiménez Olmos

Doctor en “Paz y Seguridad Internacional”

Miembro de la Fundación Seminario de Investigación para la Paz de Zaragoza

Zaragoza 22 de enero de 2012

INTENTANDO COMPRENDER EL CONFLICTO DE MALÍ

1. ALGUNOS DATOS SOBRE MALÍ



Mapa político



Regiones de Malí

Malí es una ex colonia Francesa desde el 22 de septiembre de 1960. Población de 11,5 millones desigualmente distribuida, la mayoría habita en el sur. Tiene una extensión el doble de la de España y el norte es prácticamente desierto.



Imagen satélite

Datos comparativos

	PIB per cápita \$ USA	Esperanza de vida	Índice Desarrollo Humano	Índice Percepción Corrupción	Mortalidad infantil/1000	Mortalidad mujeres parto/100000
Francia	34.123/23	80,98/10	Alto/20	6,8/25	3,37	8
España	32.230/25	81,70/7	Alto/23	6,1/30	3,37	6
Malí	1.065/172	50,35/174	Bajo/175	2,7/116	109,08	540

La cifra que aparece tras el símbolo / es el puesto que ocupa en el ranking mundial

Malí es uno de los países más pobres de la tierra que, sin embargo, posee abundantes recursos naturales. El 80% de sus exportaciones provienen de la agricultura, algodón, cereales, verduras y tabaco, del ganado, y del oro.

Es el **tercer país de África productor de oro**, detrás de Sudáfrica y Ghana, con unas 50 toneladas al año. También existen yacimientos y reservas de uranio en la desértica zona del norte. Además se han detectado importantes reservas de gas y petróleo en la misma zona.

La extracción de oro se realiza a muy bajo costo ya que la ausencia de controles sobre la producción en lo que se refiere a regulaciones laborales y medioambientales.

Según Human Right Watch hay **entre 20.000 y 40.000 niños trabajando en las minas de oro**, en las que, como consecuencia de la falta de control y normativa, se trabaja en contacto permanente con mercurio, por lo que los trabajadores, en especial los niños, sufren enfermedades y fuertes dolores. Según la organización mencionada son frecuentes los abusos sexuales hacia las niñas.

La mayor parte de **ese oro va a Suiza y la Unión de Emiratos Árabes**, y son empresas multinacionales como la Newmont Mining, estadounidense, IAMGOLD, británica, y la sudafricana Anglo Gold Ashanti las compañías extractoras.

Uno de los principales compradores de este oro es la Société General francesa, una de las empresas mundiales más importantes de servicios financieros.

El **uranio es explotado por compañías francesas**. Conviene recordar que durante el pasado 2012 el precio del uranio subió un 19%.

2. CRISIS ALIMENTARIA

Según UNICEF, 18 millones de personas están afectadas por la crisis alimentaria en la zona del Sahel, que incluye entre otros países africanos a Malí.

4 millones de niños menores de cinco años en riesgo de desnutrición aguda, y 1,1 con desnutrición grave.

La crisis alimentaria se ha visto afectada por las malas cosechas de 2011, la sequía de 2012, el aumento de los precios de los alimentos por las especulaciones financieras y además por el conflicto de Malí.

El cólera está afectando a la zona del Sahel por la escasez de potabilizadoras.

En Malí, la combinación de la crisis alimentaria y el conflicto armado ha provocado un éxodo de sus hogares de casi 500.000 personas, y más de 200.000 han huido a países vecinos. Los niños son una de las principales víctimas.

UNICEF calcula que se necesitarían 116,45 millones de euros para conseguir atajar la hambruna y el cólera y otras epidemias.

Cada año mueren por desnutrición 226.000 niños en el Sahel, y en total por esa causa y otras relacionadas con la pobreza y la violencia 645.000.

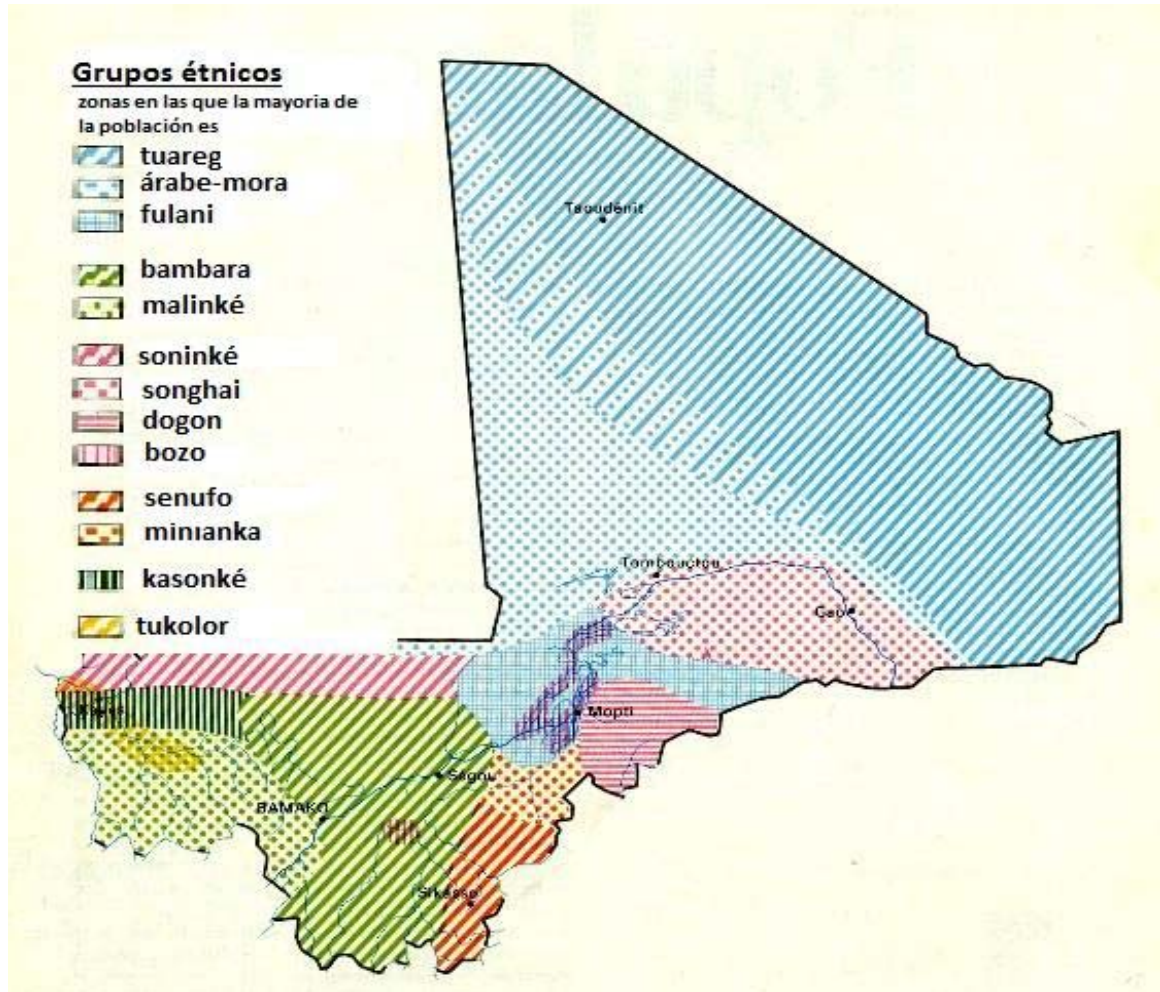
3. EL CONFLICTO

En Malí se daban todos los factores que pueden causar un conflicto armado.

- Históricos
- Étnicos
- Religiosos
- Económicos
- Criminalidad organizada
- Estado debilitado
- Intereses de las grandes potencias en sus recursos naturales

La Malí actual es una parte del imperio africano pre-colonial que llevaba ese nombre en el siglo XIV. Durante ese periodo se implantó el Islam.

En el mapa siguiente se puede observar la complejidad de las etnias que habitan el territorio de Malí



Mapa étnico

Las diferentes etnias, a lo largo de los siglos se han enfrentado, aliado, esclavizado, e incluso se han juntado para ir a la yihad.

Con la colonización francesa, Bamako fue la capital del Estado, los tuareg desplazados al norte vivieron olvidados y empobrecidos, este es el punto de partida de sus principales reivindicaciones.

Desde 1992, tras el derrocamiento del dictador Musa Traoré, Malí ha sido para Occidente, (a pesar de los datos ofrecidos con anterioridad) una democracia ejemplar en la zona. Un golpe militar acabó con esa democracia el 22 de marzo de 2012.

4 LOS PRINCIPALES GRUPOS ARMADOS EN LA ZONA

Étnicos

MNLA (Movimiento Nacional por la Liberación de Azawad): separatista laico tuareg que reivindica la separación de la región norte llamada Azawad.

FLNA (Frente de Liberación Nacional de Azawad): muy próximo al MNLA, pero con la diferencia de que la mayoría de sus integrantes son árabes. No son tan radicales en cuanto a la independencia, sus exigencia es sobre la capacidad de decidir mediante referéndum la pertenencia o no al estado de Malí.

MAA (Movimiento Árabe de Azawad): escisión del FNLA, que se ha declarado hostil contra el MNLA y los yihadistas.

Ganda Koy: de etnia songhai, constituyen una milicia de auto protección contra los tuareg

Ganda Izo: milicia de etnia fulani, también contra los tuareg.

Yihadistas

AQMI (Al Qaeda en el Magreb Islámico): multi étnico y multi nacional, aunque principalmente lo componen argelinos y mauritanos, se ha establecido en norte desde 2003 de Malí por su permeabilidad fronteriza y por lo inhóspito del terreno difícil de controlar. Mantiene secuestrados al menos a nueve rehenes europeos en este momento. Mantiene un importante nivel de reclutamiento entre los jóvenes de Malí, Senegal, Niger

GSPC (Grupo Salafista para la Predicación y el Combate): principalmente argelino, pertenece a la red de Al Qaeda desde 2007.

Ansar Dine: grupo tuareg independentista yihadista, evita luchar contra el MNLA y el FLNA, y niega cualquier ligazón con la red Al Qaeda.

MUYAO (Movimiento para la Unicidad y la Yihad en África): es una escisión de AQMI compuesto por elementos de las etnias árabes, songahi y fulani. Se ha mostrado agresivo contra el MNLA, la razón puede deberse a problemas étnicos ya que songhais y fulanis son de raza negra tradicionales enemigos de los tuareg.

5 DESARROLLO DEL CONFLICTO

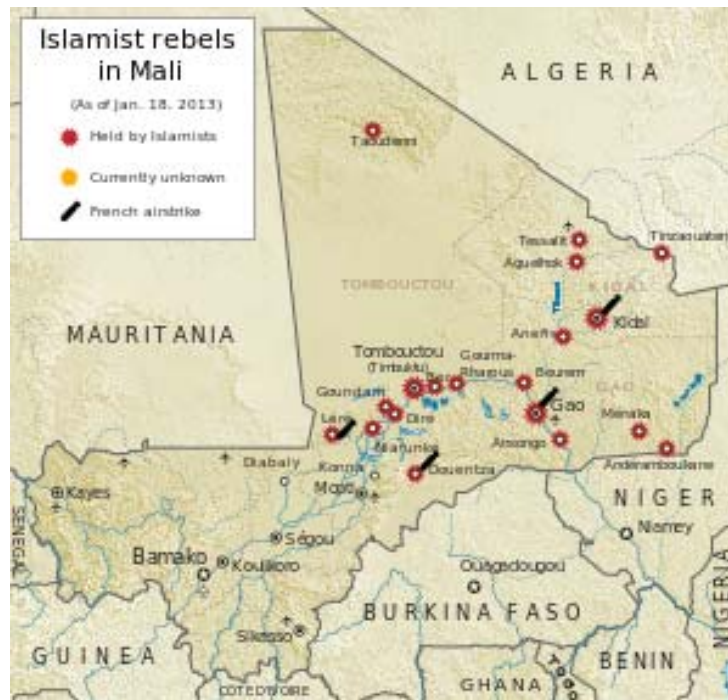
La rebelión tuareg que se inicia durante el pasado año 2012 a cargo del MNLA, algunos de cuyos miembros habían combatido en la guerra de Libia, tiene por objeto conseguir un estado libre independiente en la región de Azawad, tradicionalmente reivindicada por los tuareg.

El 22 de marzo de 2012 el presidente de Malí, Amadou Toumani Touré fue depuesto mediante un golpe militar del denominado Consejo Nacional para la restauración de la Democracia y el Estado (**CNRDR**). A estos se les unieron los islamistas del Ansar Dine.

Pese a una inicial de los yihadistas a la causa independentista tuareg, las diferencias étnico-religiosas, principalmente en lo que afecta a la implantación de la sharia, provocaron el enfrentamiento entre ambos grupos. Los islamistas fueron los vencedores adueñándose de casi toda la región norte desde donde comienzan el avance hacia el sur.

Ante el avance islamista tanto las autoridades malienses como la comunidad internacional se sienten amenazados y comienza la preparación para una intervención militar. La UE aprueba una misión de adiestramiento par las fuerzas armadas de Malí y la Comisión Económica de Estados de África Occidental (**CEDEAO**) prepara una operación militar africana para expulsar a los terroristas del norte y restaurar la integridad territorial, operación de la que el Secretario General de la ONU Ban Ki-Moon no tiene garantías de éxito, según un informe que redacta al efecto.

Entre tanto, Francia, con la legalidad que le otorgan la resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 2056, 2071 y 2085, que solicitan a los estados miembros el apoyo a las fuerzas armadas malienses contra los grupos terroristas, decide iniciar ataques aéreos contra objetivos ocupados por los grupos mencionados.



Ataques franceses

6 ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN

Malí, a pesar de sus riquezas naturales, es uno de los países más pobres del mundo, allí se daban todas las condiciones para que se produjera un estado fallido, como finalmente así ha sido.

La debilidad del estado ha permitido la aparición de grupos armados ya mencionado que han conducido al país a una situación de caos y violencia, lo que a su vez provoca más pobreza, destrucción, epidemias y víctimas.

Malí vivía una crisis humanitaria ante la que la Comunidad Internacional está reaccionando tarde. Y como tantas veces sucede, la injerencia humanitaria se desarrolla con una intervención militar.

La expansión de islamismo más radical en la zona tiene una doble vertiente que afecta a los intereses internacionales, europeos, franceses y también españoles. Por una parte la amenaza a la seguridad y por otra la apropiación de los recursos naturales. Ambas están ligadas.

Europa no puede permitir la instauración de un Estado integrista musulmán en la zona. Tampoco sus vecinos árabes, principalmente Argelia, y subsaharianos estarían muy felices con un régimen de estas características en su vecindad. La Comunidad Intenacional no está dispuesta a consentir que Malí sea la base del yihadismo africano y de su extensión hacia el norte y hacia el sur.

No hay que olvidar los inmensos recursos naturales del área, no solo en Malí sino en las vecinas naciones. Hay mucho uranio, petróleo, gas y oro, entre otros, en juego. Si los islamistas triunfan las grandes empresas multinacionales explotadoras de los

yacimientos podrían ver en peligro su grandes negocios, y de rebote los consumidores o compradores ver reducido el abastecimiento y aumentado los precios.

Malí, por tanto, no está tan lejos. Todo lo que allí suceda puede afectar al mundo y a Europa. Para Francia es de interés prioritario, pero también para otros países como España. Conviene no olvidar que el gas que se consume en España proviene en casi el cuarenta por ciento de la producción argelina, que sufriría la amenaza directa caso de un estado maliense hostil.

El debate entre los límites de la injerencia humanitaria y los intereses está servido.

Javier Jiménez Olmos
Miembro Fundación Seminario de Investigación para la Paz de Zaragoza
Doctor en “Paz y Seguridad Internacional”
Zaragoza 19 de enero de 2013